

DOS COMPLICACIONES EN UNA: fractura periprotésica de fémur distal sobre prótesis de rodilla con vástago tibial roto.

MARINA GARCÍA ARÉVALO, HILARIO MÍNGUEZ PÉREZ, ISABEL SÁNCHEZ SALMERÓN, JORGE CALVERA ALLUÉ, CARLOS FERNANDEZ ORTEGA

INTRODUCCIÓN

La **fractura periprotésica** y la **rotura del implante** tras una prótesis total de rodilla (PTR) son complicaciones poco frecuentes cuyo tratamiento es complejo.

OBJETIVOS

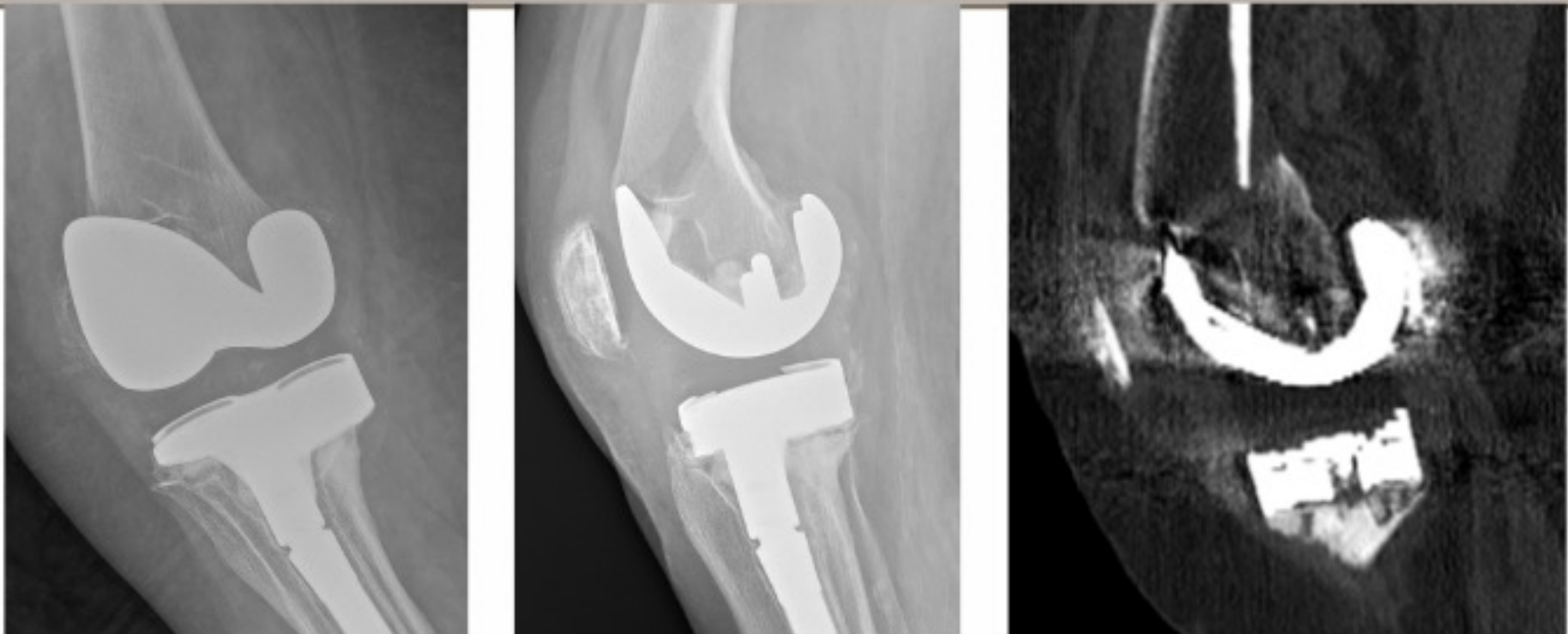
Presentamos el caso clínico de una paciente con fractura peri-protésica de fémur distal sobre una PTR con vástago tibial roto, tratada quirúrgicamente mediante recambio de prótesis.

MATERIAL Y METODOLOGÍA

Mujer de 84 años intervenida de PTR derecha, que precisó recambio posterior por aflojamiento aséptico, implantándose PTR de revisión con vástago tibial.

La paciente consulta 7 años después del recambio por empeoramiento clínico y aumento del dolor de la rodilla. A la exploración presenta bostezo al varo-valgo y balance articular 0-85°.

En la radiografía de control se aprecia rotura del vástago tibial y signos de aflojamiento protésico. Se decide incluir en lista de espera quirúrgica para nuevo recambio.



La paciente acude a Urgencias por intenso dolor e impotencia funcional en rodilla derecha tras caída accidental. Se solicita rx en la que se aprecia fractura periprotésica de fémur distal derecho.

Se interviene quirúrgicamente realizándose resección de fragmento distal del fémur a nivel de foco de fractura y extracción de componente tibial, quedando el vástago roto en el canal tibial. Se realiza osteotomía a nivel de tibia medial consiguiéndose la extracción del vástago a través de la ventana ósea. Se implantan componentes definitivos cementados y se recoloca el fragmento de osteotomía sin fijación.

RESULTADOS

Tras 3 meses de seguimiento, la paciente presenta una adecuada evolución, con buen aspecto de la herida, rodilla estable y balance articular 0-95°.



CONCLUSIÓN

La incidencia de **fracturas periprotésicas** tras una PTR ha aumentado de forma exponencial en los últimos años, siendo la localización más frecuente el fémur distal.

La **rotura del componente tibial** es una complicación rara. En la literatura se han descrito fracturas alrededor del platillo tibial, pero con muy poca frecuencia se ha descrito una fractura en la unión entre el platillo y el vástago. La alineación en varo, el IMC elevado, o un tamaño insuficiente del componente tibial, se han propuesto como posibles factores de riesgos para el fallo del implante.